

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

MITIN

La AGRUPACION SOCIALISTA DE PALMA celebrará en la Plaza de Toros el próximo domingo día 19, á las diez y media de la mañana un mitin en contra del proyecto de ley de Administración local, para cuyo acto quedan convocados todos los ciudadanos en general.

SOCIALISMO PROLETARIZACIÓN Y EVOLUCIÓN

Ya que el director de la *Gaceta de Mallorca*, según parece, se ha empeñado en desfigurar la bondad de las doctrinas socialistas, ofreciendo á los lectores de su diario un estudio completamente erróneo sobre el Socialismo; y aun que, el diga que no lo hace por contestar á mi artículo que publiqué sobre su conferencia de La Vileta, para no entablar así una polémica periodística, lo cierto es que la serie de artículos que ha venido publicando no tienen más objeto que refutar lo dicho por mí, y, por consiguiente, dan lugar á la polémica, que ya doy por empezada y terminará cuando el Sr. Pont quiera. Y no vaya á creerse que al aventurarme á tratar una cuestión tan delicada y compleja como el problema social, significo alarde de sabiduría en la materia ni tampoco que me cree yo en condiciones intelectuales y literarias para sostener controversia por medio de la pluma con una persona de tanto nombre como el Sr. Pont, pues se que soy, (y no puedo ser otra cosa dados mis escasos principios de instrucción), una insignificancia, un grano de arena al lado de una montaña. Así lo reconozco y así lo confieso con toda sinceridad.

Pero el saber poco y el carecer de dotes literarias para dar forma y expresión correcta á mis pensamientos, no me impiden que ame á una idea, ni que conozca, aunque poco todavía, las doctrinas que la informan ni que salga en su defensa cuando me parece que alguien, recurriendo á la habilidad de su pluma, muestra interés en desvirtuarla, en presentarla como un peligro para la Humanidad y para el bien social. Así es que, impulsado por el amor que siento al Socialismo y por la convicción que tengo de su bondad, me lanzo á la contienda con su enemigo y detractor el Sr. Pont, sin tener en cuenta las ventajas que por muchos conceptos me lleva en esta lucha y si, fijándome únicamente en que, para defender la verdad y la justicia, se necesita menos saber que para falsearla.

Hecho este pequeño preámbulo, principiemos la tarea.

Caviloso y un tanto sobrecojido de estupor he de confesar que me quedé después de leídos los artículos que el Director de la *Gaceta de Mallorca*, publicó en aquel diario para demostrar que el Socialismo no desea el mejoramiento de la clase obrera, pues aquella sarta de citas y opiniones que intercalaba en ellos de hombres eminentes del Partido Socialista y de órganos autorizados de su Prensa para corroborar la tesis que sustentaba, era suficiente para producir aquel efecto, ya que acusaba en nuestro contrincante un lamentable desconocimiento del sentido que entrañaban los textos que aducía.

Eso es que el Sr. Pont, acusa al Socialismo de no querer la mejora de los obreros, (cuando á la vista están los esfuerzos de todo género que sin cesar realiza para lograr su rápida capacitación que les dé fuerza para arrancar concesiones y mejoras á la clase capitalista,) y funde su afirmación, en el hecho de que nuestro Partido no toma la defensa de los pequeños propietarios territoriales ni industriales, sino que por el contrario encuentra deseable que estos desaparezcan prontamente de la escena de la producción como patronos absorbidos por la gran propiedad, por cuanto al venir al campo del salariado este nuevo refuerzo, aceleraría el derrumbamiento del régimen burgués y la venida del nuevo orden social, es confundir lastimosamente los términos y pretender, á sabiendas ó por ignorancia, mezclar é igualar al asalariado con los que viven desahogadamente ó nó en el bando de los explotadores.

Y no es lo mismo; los pequeños industriales, los agricultores de pocos recursos y los comerciantes de escaso capital, por más que el estado de la mayoría de ellos sea tanto ó más precario que el de muchos asalariados, no por eso pertenecen al proletariado propiamente dicho, es decir, á la muchedumbre de seres humanos que no cuentan con otro recurso para subvenir á las apremiantes necesidades de la vida que el de vender diariamente su fuerza de trabajo á los detentadores de los medios de producción y de cambio, y que es en definitiva la que merece redención, por pesar sobre ella como losa de plomo, la esclavitud en todas sus formas. Por eso, solo á esa clase dedica el Socialismo toda su atención y desvelos.

La otra, la explotadora, en sus diferentes grados de potencialidad, las mide aproximadamente con el mismo rasero y no son objeto de sus afanes más que en el sentido de acelerar su caída; el desconocer esta verdad, es no comprender la radical transformación económica de la Sociedad que el Socialismo se propone y que consiste en abolir de raíz la explotación capitalista, Molok que se nutre de trabajo no pagado á los asalariados, víctimas de ella. El tomar la defensa de una parte de la casta explotadora, si quiera fuese la mas débil como lo es el pequeño patrono, equivaldría á prolongar la vida del ré-

gimen burgués, y á mantener un equivoco perjudicial.

Pero el Sr. Pont, interesado en hacer creer que nuestro Partido quiere la depauperación de las masas obreras, tomó pretexto de esta indiferencia que el Socialismo siente por los intereses de los pequeños patronos, para acusarla de no querer el mejoramiento de los trabajadores, como si asalariado y patrono, por más pequeño que este sea, fueran sinónimos! Pero en alguna cosa había de fundar su injusta acusación el Director de la *Gaceta*.

No, señor Pont; el Socialismo no ha querido nunca la miseria de la clase asalariada, sino todo lo contrario. La ley de la depauperación de las masas obreras, señalada por Marx y en la que tanto incapió hace V., no significa otra cosa que la consecuencia que lógicamente se deriva del modo de producción capitalista, el cual, por el mero hecho de fundamentar su existencia en la expropiación á favor suyo, del sobre-trabajo de los asalariados y en realizar por este medio la mayor ganancia posible, conduciría fatalmente á estos al pauperismo más intenso, si no estuviera detenida la corriente por la resistencia que la clase obrera opone á la avaricia del capitalismo, mediante su organización sindical y política y la mayor capacidad que, debido á ello, cada día va adquiriendo para mejor comprender sus derechos y deberes y con mayor conciencia ejercitarlos.

Y esta orientación ya le fué sugerida á la clase asalariada por Marx y Engels, al formular el admirable consejo encerrado en estas sencillas palabras: «Trabajadores de todos los países, uníos! y al decirles, que la emancipación de su clase había de ser obra de los trabajadores mismos. Cuando Marx les advertía que de su parte estaba el número, como factor para hacer su triunfo indiscutible, pero que aquel nada valía si no iba acompañado de la cohesión y el saber porque esto da la fuerza, implícitamente recomendaba á los asalariados su mejoramiento moral y material, con el fin de capacitarse y adquirir potencia suficiente para no malograr sus esfuerzos y que pudieran lanzarse decididos á la conquista del Poder Político, arrancándolo de manos de la burguesía para implantar á su vez un régimen de igualdad social donde fuera imposible la explotación del hombre por el hombre. Y esta línea de conducta sigue el Partido Socialista Internacional.

Los socialistas pues lejos de desear la depauperación del proletariado, lo que quieren y procuran alcanzar es que éste conquiste sin cesar nuevas mejoras y bienestar, porque, cuanto mejor alimentado esté y más desarrolladas tenga sus facultades mentales, en mejores condiciones se hallará para saber luchar por la integridad de sus derechos, y, por consiguiente, por su completa emancipación.

Demasiado sabemos que el pauperismo jamás hizo del que es víctima de él, un ser consciente y

decidido á conquistar tenazmente un objetivo; todo lo más, lo convierte en un desesperado momentáneo, apto para derribar en un arrebato de ira, pero inepto para construir, ó lo que es aún más frecuente, en un perpétuo resignado.

En estas condiciones, el proletariado vería alejarse el horizonte de su redención y nuestro Partido hace cuanto puede para disminuir la distancia que de él separa á los asalariados.

Con lo dicho queda demostrado pues, que el Sr. Pont confundía el pequeño propietario con el proletario, lo cual no es lo mismo; que los socialistas al desear la rápida transformación de los pequeños propietarios en proletarios no se oponen á la evolución capitalista, sino que la empujan; que el Socialismo, si bien se nutre de la proletarianización, no se alimenta del pauperismo, sino que éste es uno de sus más grandes enemigos; y que los socialistas, por tanto, procedemos con lógica al procurar el mejoramiento actual de la clase asalariada, ya que este mejoramiento implica mayor cultura y por consiguiente permite al obrero tener mayor concepto de su dignidad de hombre y de los derechos que como tal le asisten.

**

Pero no se para aquí el Sr. Pont, sino que en su segundo artículo *Socialismo y Proletarianización* se atreve á negar rotundamente la concentración capitalista y la ley del pauperismo que de ella se deriva, señalada por Marx, diciendo que ni es tal ley ni es fatal. Bien es verdad que el director de *La Gaceta*, ha recurrido á datos estadísticos para dar fuerza á su argumentación; pero el hecho de que en ciertas ramas de la industria haya aumentado el número de pseudo-propietarios y en la agricultura el de pequeños terratenientes, no destruye la teoría de la concentración capitalista, y tampoco en mi sentir es cierto que el aumento de salario que la clase obrera ha obtenido desde la última mitad del siglo pasado—que el Sr. Pont aduce como argumento irrefutable para negar la teoría de Marx—demuestre que él careciera de razón al formularla, pues sin la resistencia de la clase asalariada, organizada económica y políticamente, dicha ley hubiera pesado inexorablemente sobre ella. Que el proletariado abandone su organización y confíe su mejoramiento al azar dejando de oponer resistencia á la avaricia del capitalismo, y verá resurgir en todas partes las funestas consecuencias de dicha ley. Y si la teoría de la pauperización no ha venido á ser más que un molino de viento, según el señor Pont pone en boca de Liebknecht, débese única y exclusivamente á la tenaz oposición del proletariado, en manera alguna á concesiones voluntarias de los capitalistas. Este es seguramente el sentido que dió Liebknecht al párrafo transcrito por el Sr. Pont.

Destruída ya la afirmación del director de *La Gaceta* respecto del pauperismo, intentaré demostrar que la concentración capitalista es un hecho.

Múltiples causas concurren al aumento de pequeñas industrias, (que por no permitirme el espacio no voy á señalar), que miradas superficialmente parecen tender á la difusión de la propiedad, pero que analizadas en su estructura se viene en conocimiento de que no son otra cosa que ramos que brotan á impulso y conveniencia de la gran industria pero en un todo supeditadas á ella. Vandervelde en su obra *El Colectivismo*, explica claramente esta supeditación.

Con respecto á la concentración capitalista, á la vista de todos está su comprobación. Las grandes compañías, los *trusts*, los monopolios de todas clases que en todas las naciones tienden á aumentar, (en España, aún siendo un país indus-

trialmente atrasado tenemos entre otros el monopolio de las cerillas, el del tabaco, el del azúcar, etc.), son buena prueba de ello.

Si dirigimos la vista á Norte-América, país esencialmente industrializado, allí veremos más patente la concentración de las riquezas. He aquí algunos datos comprobantes. Según el anuario del *Journal of commerce and commercial bulletin* de Nueva York (Marzo de 1899, consultado por Vandervelde, habla entonces en los Estados Unidos 353 *trusts* de importancia variable, con un capital de 5.832.832.842 dollars.

Los *trusts* más formidables eran *The joint railway association*, capitalizada 7.020 millones de francos; la *Rerding Coal Company* con 760 millones; la *Western Union Telegraph Company* con 447 millones; la *Standart Oil Company* con 500 millones; la *Wholesale Grocer's Association of New England* con 375 millones; la *Central Lumber Company* con 350 millones, etc.

Por lo que respecta á la concentración de la propiedad territorial, vemos que ocurre lo mismo.

En Inglaterra y en el país de Gales, 100 personas poseen 1 millón 600.000 hectáreas de terreno. El duque de Northumberland posee él solo más que los 703.289 pequeños propietarios que en 1887 existían en aquel país. La mitad de Escocia pertenece á sesenta propietarios. La mitad del suelo de Irlanda es propiedad de unas 800 personas.—B. Malou (*Socialisme Integral*.) Los pequeños propietarios territoriales dice Faure, abrumados por los impuestos, roídos por la usura, despedazados por la hipoteca, tienden á desaparecer absorbidos por las grandes explotaciones agrícolas, únicas que se prestan al cultivo científico moderno. Las ventas se multiplican, y en los despachos de los notarios habrá muy pronto tantas escrituras de hipoteca como títulos de propiedad.

Un dato que señala el aumento progresivo de la deuda hipotecaria nos lo ofrece Rodolfo Meyer, refiriéndose á la capital de Francia, en esta forma:

Deuda hipotecaria en París en 1820	8 mil millones
» » » » » 1840	12 » »
» » » » » 1858	16 » »
» » » » » 1887	20 » »

Y según M. Coste (*Etude statistique sur la richesse comparative des départements de la France*) el suelo en Francia tiene un valor de cerca de 90 millares de millones y la propiedad grande acapara los tres quintos, ó sea 54 millones. De los 36 mil millones restantes que corresponden á la pequeña propiedad, ésta tiene el gravamen de una deuda hipotecaria de 20 mil millones, lo que reduce á 16 mil millones el valor del pedazo de tierra que realmente pertenece al campesino francés.

Muchos más datos podría aportar para demostrar que el capital tiende á concentrarse cada vez en más pocas manos, y que á esa ley general de concentración capitalista no se sustraen la propiedad agrícola; pero creo que sobran los apuntados para que el lector comprenda el escaso ó ningún fundamento sólido de las afirmaciones del Sr. Pont.

L. Blsbal Barceló.

NOTA.—A la hora de cerrar este número el Sr. Pont lleva publicados cuatro artículos en la *Gaceta de Mallorca*, referentes al Socialismo y á raíz de haberle yo refutado los falsos conceptos vertidos por él en la conferencia que dió en La Vileta. No se si seguirá publicando otros ó si desistirá de su torpe campaña; más si así no fuere, si el Sr. Pont continúa tergiversando las doctrinas socialistas, los lectores de EL OBRERO BALEAR me hallarán un poco pesado; pues me he empeñado en que ese capellán no se salga con la suya.

De consiguiente en el presente número solo contesto á los dos primeros artículos de dicho señor por no permitirme más el reducido espacio de este semanario. En el próximo me ocuparé de los otros dos y así sucesivamente irá contestando á cuantos aparezcan en *La Gaceta*.

RAPIDA

Año XXIII. Núm. 1139

Veintitres años de una lucha recia, masculino, seria, inteligente, honrada, genealógica de toda una admirable ética y de un vigoroso y especial estoicismo: la sana ética, la asepsia moral que inspira la dinámica toda del Partido Socialista español; el letificante estoicismo, la austera eutimía con que un puñado de hombres, en disciplinada organización política convertido, va haciendo frente á todas las ignorancias, á todas las insidias, á todos los desengaños é ingratiitudes, á todas las tentativas de belitrosos celestinos, á todos los sacrificios que la causa exige, á todos los sufrimientos morales y físicos, á los propios agotamientos, á las inevitables lasitudes que la Naturaleza, inexorable, á todos depara... Mil ciento treinta y nueve números no consagrados al ditirambo estúpido ó al anuncio lacrativo: al «esclarecido patricio», «elocuente é ilustre político», «probo funcionario», «honrado industrial», «virtuosa señorita», «bellísima y noble esposa»; ó «señoritas desean casarse», «socio capitalista», «por 2.000 pesetas 10.000»... Mil ciento treinta y nueve números, engendrados con ruda fatiga, exclusivamente ofrendados á la justicia, á la verdad, á sostener al humilde explotado, á servir de refóforo de las infinitas angustias de una clase dolorida y vejada, á combatir todas las infamias, todas las venalidades, todos los atropellos, todas las conculcaciones del derecho, de la suprema libertad humana...

Y al lograr encabezar su página primera con el Año XXIII. Núm. 1139, el órgano central de nuestro partido, «El Socialista», se nos ofrece, á modo de hermosa paligenesia, ramozado, vigoroso de forma y de enjundia, aumentado su tamaño é intensificada su lectura, pronunciando anhelos de un recio justar; cariñosa adahala que los buenos socialistas debemos acoger como un vivificante de nuestras energías y entusiasmos, como un sahumeo purificador de este ambiente *homosexualista*, que amenaza asfixiar y confundir á todos en el acervo mantilloso de la más ruin y miserable de las cobardías.

Salve, entusiastas camaradas de «El Socialista». Salud tú, veterano y honrado luchador, el que has amasado con el zumo de tu espíritu y de tu cuerpo y de tus propios dolores y amarguras la mayor parte de la obra que el periódico orientador de nuestro partido ha realizado; salud, Pablo Iglesias: hacia tu hogar humilde, donde achaques dolorosos te retienen en este momento, van los recuerdos cariñosos de unos cuantos hombres que contigo han aprendido á luchar con noble valentía y honradez.

Teodomiro Menéndez

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—*Di-cardo Oyuelos.*

MANIFIESTO

Al Pueblo Palmesano

Ciudadanos:

En breve será presentado á las Córtes para su discusión y aprobación el reaccionario Proyecto de Ley de Administración Local del Sr. Maura. Dicho proyecto tiende á que los concejales de los Ayuntamientos no sean elegidos por sufragio entre todos los electores, sino que la tercera parte esté formada por representantes de corporaciones, en su mayor parte burguesas; á que los diputados provinciales, en vez de ser elegidos por sufragio, lo sean por los Ayuntamientos, impidiendo así que puedan ir hoy á las Diputaciones representantes de la clase trabajadora; á que el Gobierno pueda nombrar los alcaldes en los municipios mayores de 20.000 almas; y á que los ayuntamientos, en vez de reunirse en pleno todas las semanas, como sucede en la actualidad, se reúnan solamente **dos veces** al año, con lo cual la Comisión permanente que se crea, compuesta en la mayor parte de las poblaciones del Alcalde

y de los Tenientes de Alcalde, no tendría la debida fiscalización y realizaría, por consiguiente, más abusos y más actos de compadrazgo y favoritismo que los que se realizan actualmente en los Municipios.

Por lo transcrito podreis comprender, ciudadanos, la importancia que tiene para la clase trabajadora, para la democracia y para la recta administración de los intereses generales de las poblaciones, el que dicho proyecto no se convierta en Ley.

¿Que es lo que procede pues? una enérgica campaña de agitación y protesta de todos los españoles amantes de la Libertad y de los derechos del ciudadano.

Comprendiéndolo así la Agrupación Socialista de Palma os invita al **Mitin de protesta** que contra dicho Proyecto celebrará el domingo día 19 á las diez y media de la mañana en la Plaza de Toros de esta ciudad.

Palma 17 de Enero de 1908.

El Comité

NOTA.-Si hay alguna entidad que desee adherirse á dicha protesta le rogamos se sirva hacerlo por escrito.

REFLEXIONES

«Bendito sea el trabajo! El trabajo todo lo vence. El trabajo es el talismán poderoso que todo lo transforma y modifica. ¡Bendito sea el trabajo! El trabajo enaltece al hombre y lo hace verdaderamente libre. Pues, como dice el poeta,

La frente honrada que en sudor se moja,
Jamás ante otra frente se souroja
Ni se rinde servil á quien la ultraja.

«Bendito sea el trabajo! Por el trabajo el hombre se hace sabio; con el trabajo adquiere el hombre la robustez y la fuerza; por el trabajo conquista el hombre la virtud y la dicha, y por el trabajo alcanza el hombre la inmortalidad á que le dan derecho sus altas concepciones ó sus grandes y maravillosos descubrimientos.»

Así se expresaba un periódico burgués al combatir el paro del 1.º de Mayo. Mientras leía ese sublime canto al trabajo, que hace al hombre sabio, robusto, virtuoso, dichoso, inmortal, me acordaba de aquellos hombres que sin trabajar viven una vida de placeres á costa del esfuerzo muscular ajeno, aun á pesar de admitir como bueno el castigo bíblico que condenó á los humanos todos, sin excepción, á ganar el pan con el sudor de su frente, es decir, á trabajar para comer.

Y de reflexión en reflexión, de uno en otro pensamiento, pasó mi imaginación á fijarse en las grandes aspiraciones de esos obreros que huelgan con ocasión de la fiesta del Trabajo y las encontré más humanas que nunca, ya que tienden á formar una sociedad en la que todos los hombres trabajen, en la que nadie viva á costa de los demás. Y cuando eso consigan habrán hecho una sociedad de seres robustos, fuertes, virtuosos libres, dichosos y sabios, contraria completamente á la actual formada por tuberculosos, hambrientos, viciosos y vagos.

Bendito sea el trabajo, sí; pero el trabajo ineludible y socializado para todos.—H.

La vi...

Se me erizaron los cabellos, me quede perplejo, fijo y pensativo ante el cuadro de horrendo crimen que ante mi vista contemplé.

La vi, la vi un día por la calle, triste, pensativa, demacrada á causa del rudo trabajar, enferma, con los pulmones gastados á fuerza de coser día tras día para poder llevarse á la boca un pedazo de pan, un pedazo de pan con que saciar un poco su hambre.

La vi caminar con paso sereno y triste hacia su casa, á su lóbrega casa, allí lejos, muy lejos, donde habitaba, percibiendo las humedades de la tierra por no poder con su mísero jornal pagar otra casa.

La vi venir del trabajo enferma, anémica, enflaquecida, con la vista cansada de coser, de hacer vestidos de sedas de gran lujo, para las burguesitas, para las jóvenes como ella, que no piensan en nada, nada más que en lucir los lujosos vestidos que la otra había estado confeccionando día y noche para no morir de hambre.

¡Oh desigualdad humana! ¡Oh sarcasmo! ¡Oh crimen! aquella joven anémica, para poder llevarse á la boca un pedazo de pan, tenía que estar quince horas trabajando para las otras, que no tenían ni deben tener más derechos á la vida que ella, y que no tenían otra ocupación que el paseo, el lujo y el perfume, debilitadas de estar sentadas todo el día sin hacer nada, ni pensar en nada, más que en los niños gomosos....

¡Oh sociedad privilegiada!—¡Oh desigualdad humana! Os aborrezco, os abomino, os desprecio....

Aquella joven anémica trabajaba para el lujo,

para la ociosidad y el divertimento de aquellas otras.

Una moría anémica de trabajar y las otras morían debilitadas de no hacer nada.—Pfr.

Rápida

El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene á ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo.

...Arriba, entronizados y venerados al vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor los laboriosos y los útiles; es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, aguijados por la dura necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinásticas internas á las externas. De donde proviene la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana...

¿El remedio? La tierra para todos, las energías para todos, el talento para todos: he ahí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir. Urge, pues, según el doctor Lluria declara, reintegrar al hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad...

RAMON Y CAJAL.

La religión y el ciudadano

La religión se apodera del hombre desde su entrada en la vida, le acompaña al través de toda su existencia y no le deja ni aun á su muerte. ¿Un niño acaba de nacer? Sus padres deben hacerle bautizar, so pena en algunos países de incurrir en un castigo. Más tarde quiere casarse: esto no puede hacerlo más que en la iglesia y con la asistencia de un sacerdote. Sin duda que en muchas naciones existe el matrimonio civil. Pero desde luego no existe en todas partes: desde allí donde ha logrado penetrar, influencias poderosas se esfuerzan en abolirlo; en fin, aun donde está sólidamente arraigado, las costumbres sociales no marchan al mismo paso que la ley y afectan ver en el matrimonio civil un matrimonio incompleto. El ciudadano muere: también es el sacerdote quien acompaña su cadáver, recita oraciones sobre su féretro, y el difunto no puede reposar sino en lo que se dice «campesanto» en medio de símbolos ó inscripciones de naturaleza religiosa. En muchas circunstancias el ciudadano no puede proteger sus intereses más legítimos sino con la ayuda de un juramento religioso. ¿Debe hacer á su patria, como soldado, el sacrificio de su sangre? No puede hacerlo sin prestar en el nombre de Dios un juramento de fidelidad á su bandera. ¿Debe defender su derecho en justicia? También lo ha de prestar para ello. Sin esta fórmula no puede ser juzgado y juzgar á sus ciudadanos.

(De *El Trabajo de Sabadell*).

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

Un aniversario

El Bund, organización socialista de los obreros israelitas en Rusia, conmemoró el 9 de octubre el décimo aniversario de su fundación.

Quizás, en toda la Internacional, no exista una sola organización que haya sufrido tanto por el socialismo, como el Bund judío. Los miembros de ese partido han debido sufrir doblemen-

te: como socialistas, desde luego, y como israelitas.

Pero, á pesar de las persecuciones, han llegado á transformar en un ejército disciplinado y consciente una masa de proletarios y de gente del pueblo empapada de tradicionalismo rancio y dispuesta á doblegarse ante la omnipotencia del zarismo y del patronato.

Ese mérito del Bund es tanto más grande cuanto que en sus principios no encontró siempre el apoyo fraternal que tenía el derecho de esperar. Se temía una desviación del lado del nacionalismo. Pero, con una perseverancia, los Bundistas edificaron la obra admirable, cuya solidez quedó demostrada por los últimos acontecimientos de Rusia. Comprendieron que á una situación particular correspondía una táctica especial. Los judíos hablan una lengua que no comprende la gran masa de los rusos: el «jergon» se compone de 3/8 de elementos germánicos, de 1/5 de elementos latinos, y de 1/5 de derivados hebreos. Llevan un traje especial, y su mentalidad difiere totalmente de la mentalidad de los que viven cerca de ellos, pues todos ellos tienen cierta instrucción. Vivían, pues, como una masa de nacionalidad autóctona, en las circunscripciones determinadas por la ley, y, para convertir á esas masas inteligentes al socialismo hubo que hablarles en su lengua.

El primer Congreso del Bund se verificó en 1897; comprendía las organizaciones de Vilna, de Varsovia, de Biellostock, de Minsk y de Vittebsk. El segundo Congreso se efectuó en 1898, y cinco grupos mandaron delegados. El tercer Congreso se reunió en enero de 1900, y 12 grupos se hicieron representar en él. El cuarto, tuvo lugar en 1901 y el quinto en 1903. Desde entonces, conferencias múltiples, consagradas casi exclusivamente á la discusión de la táctica, han reforzado la acción del partido, el cual comprende grupos de individuos que suman unos 9 millones.

En una memoria que acaba de llegar al secretariado de la oficina socialista internacional, el Bund describe con abundancia de detalles los esfuerzos que hizo desde el Congreso de Amsterdam para mantener bien firme y en alto la bandera roja. Ese trabajo será editado en breve en el tercer tomo de los informes nacionales que prepara actualmente aquel secretario.

Resume la lucha política ardiente, que continúa desde 1904, la labor efectuada en medio de las masas de los campesinos y de los soldados, el martirio de los campesinos, las manifestaciones audaces del 10 de Mayo, las huelgas y lock-outs soportados para mejorar la condición obrera, la unificación del Bund y del partido socialista-demócrata de Rusia, los debates del último Congreso, y en fin, la estadística de las publicaciones y cotizaciones.

Para citar sólo algunas cifras, el Bund ha publicado de septiembre de 1904 á octubre de 1905 más de cinco millones de hojas sueltas y folletos, y la entrada total de las cotizaciones es de 262.000 pesos oro.

El Bund sostuvo numerosos órganos de publicidad y especialmente en Vilna, un gran diario que llevó nombres diversos.

El proletariado universal tiene el deber de hacer justicia á esa prodigiosa actividad. Sabe que el proletariado judío se desarrollará en el sentido del socialismo, en conformidad con sus condiciones nacionales. Esto, además, ha creado ya una literatura ilustrada por Pinsky, Oramovich, Schalam Ash, Rosemfeld, que demuestran honrosamente el sentido estético y la fuerza intelectual de una nacionalidad cuya inmensa mayoría comparte nuestras ideas, que se ha lanzado á la lucha con admirable abnegación, ha recibido ya el bautismo de fuego y habrá de sopor-

tarlo todavía, pues la revolución de Rusia apenas si principia.

De «La Vanguardia» de Buenos Aires.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

El Proletariado en la Historia

Con este título, J. Urra acaba de publicar un folleto de 48 páginas al precio de 15 céntimos ejemplar y con pedidos de 25 ejemplares en adelante á 0'10, enviando el importe por adelantado más 20 céntimos para el franqueo sobre cada paquete de 25 ejemplares.

De venta en Bilbao, Tipografía Popular, calle de Fernandez del Campo 16 y en Erandio calle de Ibarra 23.

También se admiten encargos en esta Redacción.

Hemos recibido un atento B. L. M. del señor Alcalde de esta ciudad acompañado de un folleto que contiene los acuerdos tomados por dicha corporación municipal desde el año 1851 á 1907.

También recibimos un volumen de la «Seynera de Mallorca», con varios y lujosos grabados.

Agradecemos la atención que con nosotros ha tenido dicho señor.

También recibimos de los Sres. Amengual y Muntaner un lujoso «Número-Almanaque» perteneciente al corriente año.

Agradecemos la atención que nos ha merecido por parte de dichos señores.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

La Agrupación Socialista de Lluçmayor

En Junta general ordinaria ha aprobado las cuentas y ha renovado su comité en la forma siguiente:

Presidente, Miguel Munar
Vice-presidente, Miguel Vidal
Secretario 1.º, Gaspar Salvá
Id. 2.º, Antonio Sastre
Contador, Miguel Tomás
Tesorero, Antonio Jaume
Vocales 1.º, Tomás Miguel
Id. 2.º, Jaime Servera
Id. 3.º, Juan Salvá
Junta revisora, Mateo Gamundí, Juan Gamundí y Francisco Jaime.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos, saludan á todos los que luchan por el mejoramiento de todos los que sufren.

LA RECOMPENSA DEL TRABAJO

Sociedad de Obreros Constructores de Calzado

En la última asamblea general renovó los cargos que componen el Comité siendo elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Sebastian Vidal Mut
Vice-presidente, Miguel Munar Calafat
Depositario, Mateo Tomás Gamundí
Contador, Miguel Nadal Garau
Secretario 1.º, Miguel Estela Boscana
Secretario 2.º, Miguel Estela Boscana
Recaudadores, 1.º, Bernardo Salvá Valls
Id. 2.º, Miguel Garcia Cardell
Vocales 1.º, Miguel Tomás Rubí
Id. 2.º, Antonio Sastre Valls
Id. 3.º, Juan Vidal Orell
Id. 4.º, Juan Garau Garí

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan fraternalmente á todos los que luchan por la causa del trabajo.

La correspondencia se dirigirá á nombre del Secretario 1.º, Lluçmayor 4.—Plaza Mayor. Lluçmayor y 908.

Sociedad de Obreros Campesinos de Lluçmayor

En Junta general celebrada para la renovación de cargos quedó constituido el Comité en la forma siguiente:

Presidente, Miguel Mulet Garau
Vice-presidente, Sebastian Tarrassa Tomás
Secretario 1.º, Tomás Miguel Vidal
Id. 2.º, Antonio Garau Fullana
Tesorero, Matías Tomás Monserrat
Contador, Juan Oliver Clar
Revisor, Jaime Barceló Vicens
Recaudador 1.º, Antonio Garcías Noguera
Id. 2.º, Juan Fullana Puig
Vocal 1.º, Juan Garau Pons
Id. 2.º, Juan Llopart Fullana
Id. 3.º, Rafael Pastor Sastre
Id. 4.º, Sebastian Alos Clar

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan á todos los que luchan por el mejoramiento de toda la humanidad.

La correspondencia se dirigirá á nombre de Tomás Miguel Vidal, Plaza Mayor 4.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

Movimiento Social

INTERIOR

SAN SEBASTIÁN.—La Juventud Socialista ha acordado considerar expulsado de la misma á Patrio Albajara por haber malversado fondos de la misma.

PUEBLA DE CAZALLA.—La Agrupación Socialista ha aprobado las cuentas del cuarto trimestre y la conducta del Comité. En el último trimestre ha tenido 5 altas.

TUY.—La Sociedad de Canteros de esta población ha ingresado en la Federación de Canteros y Marmolistas, y, por tanto, en la Unión General de Trabajadores.

VILLAVIEJA (Salamanca)—Realízase varios trabajos para constituir la Agrupación Socialista.

EXTERIOR

ITALIA.—Los obreros panaderos acabaron de alcanzar una importante victoria. Después de una larga agitación, que dio por resultado abolir en muchas poblaciones el trabajo de noche, la Cámara de Diputados acaba de generalizar esta medida votando una ley que prohíbe el trabajo de noche en todas las panaderías del país.

El proyecto de esta ley fué redactado por la Oficina del Trabajo á propuesta del Grupo Socialista. Después de una información hecha en todo el país, el Gobierno apoyó dicho proyecto.

El ciudadano Bertess, obrero panadero y diputado socialista por Caspi, ha sido el ponente en aquella ley.

NORUEGA.—Los socialistas acaban de alcanzar un triunfo en las elecciones municipales. En Christiania han sido electos 27 socialistas contra 10 radicales y 47 individuos de otros partidos burgueses.

En Bergen han triunfado 24 socialistas contra 52 miembros de partidos burgueses.

En otras 12 poblaciones los socialistas han conquistado 103 puestos.

ALEMANIA.—Ha sido recogida, en virtud de una petición del procurador general, la segunda edición del folleto «Militarismo y antimilitarismo», que ha valido á su autor, el socialista Liebknecht, una condena de año y medio de prisión.

La nueva edición de dicho folleto ha sido impresa en Zurich.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice á buen precio.

Correspondencia administrativa

Felanitx.—A. L. B.—Recibidos 4 ptas. pagado hasta 31 Diciembre de 1908.

Felanitx.—P. S.—Recibida 1 ptas. pagado hasta 31 Marzo de 1908.

Felanitx.—J. S. M.—Recibida 1 ptas. pagado hasta 31 Marzo de 1908.

Lluçmayor.—S. V.—Recibidas 13 ptas. pagado hasta 28 Diciembre de 1908.

Manacor.—S. de O. G.—Recibida 1 ptas. pagado hasta 17 Febrero de 1908.

MONTEPIO DE LA FEDERACIÓN DE SOCIEDADES OBRERAS

Este Montepío celebrará Junta general ordinaria mañana domingo 19 á las 11 del día para la aprobación del estado de cuentas correspondiente al último semestre del pasado año según previene el artículo 27 del Reglamento.

Palma 19 de Enero 1908.—El Secretario, Ramón Tomás.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41